601
66 2

Los acontecimientos políticos electorales del 2 de Abril, han creado la necesidad de abrir debate sobre una serie de cuestiones de orden partidario y de Gobierno. Las interrogantes a despejar son variadas y una sola puede ser la respuesta en el transcurso del debate: LA UNIDAD INTERNA DEL PARTIDO.

Nosotros partimos de la base que los trabajadores D.C. tienen una clara visión del crecimiento electoral y partidario. Que es difícil establecer la hegemonía electoral sobre la premisa de las realizaciones. Ningún Gobierno o fuerza política resiste la presión constante de fuerzas antagonicas y agresivas, poseedoras de todas las herramientas que le concede la vía democrática, sin demostrar un deterioro en el control de un electorado tan heterogeneo como el que nos acompaña en el respaldo político. La elección del 2 de Abril así lo demuestra claramente. A nuestro juicio no hay baja electoral, en esta elección se ha expresado una clarificación de los grupos económicos, sociales y políticos. La derecha tradicional obtuvo los votos de los sectores que se oponen a los cambios que esta realizando el actual Gobierno, porque estos hieren sus intereses. La izquierda o FRAP. captó una votación inesperada para ellos. Con un bajo crecimiento del partido Comunista y un claro repunte del partido Socialista con referencia al primero. Las causas tienen una sola explicación; le hemos dejado el campo popular libre para que desaten todo el resentimiento social acumulado por sus repetidos fracasos, consiguiendo con ello confundir a muchos trabajadores que creyeron que el socialismo criollo es en Chile alternativa de poder a través de la persona del PRESIDENTE DEL SENADO sr. Salvador Allende. Esta definición de fuerzas políticas destaco a nuestro juicio la clara diferencia entre el mundo democrático y las fuerzas totalitarias del marxismo.

Analizar la cuestión planteada significa buscar dentro de este cuadro político electoral, la estrategia más adecuada que nos permita abrir una nueva perspectiva de dialogo y el logro de suscribir para el apoyo de nuestro programa, aquellas fuerzas que estén por los cambios que nuestro país requiere. Sabemos que el FRAP tiene un modo muy concreto de actuar como fuerza política. Para ellos no tenemos otra alternativa que plantearles el desafío del desarrollo económico y social, sobre la base de proyectos concretos de avance popular como son los planteados en nuestro programa y que el pueblo conoce ampliamente. A nuestro juicio por principio no puede existir y rechazamos toda posibilidad de entendimiento con algunas de estas fuerzas políticas. Ellos no pueden sinceramente querer un programa que signifique justicia social, puede ser una actitud estratégica aceptar las llamadas coincidencias, pero de ahí a que acepten liquidar su caldo de cultivo creemos que hay una gran distancia. El FRAP tiene plena conciencia que ello significa desaparecer del plano electoral y político.

En tanto las otras fuerzas políticas están cercadas históricamente. O entienden que la realidad nacional es salvar las condiciones del subdesarrollo aceptando una política social integral con todo lo que significa esta postura, o pierden toda posibilidad de mantener la democracia en este país. Ese es su problema. Nosotros tenemos la convicción de estar sirviendo la causa popular y en ese plano estamos trabajando sin descanso. Así también debemos reconocer que cualesquiera que sean las urgencias de pactos o alianzas ellas no podrán fructificar sin una identificación de principios y el respeto que nuestro electorado se merece. Establecer exigencias inmediatas al respecto es embarcar al partido en una aventura. Somos una alternativa clara y el pueblo espera que esta se manifieste serena pero energicamente. El camino de la historia tenemos que construirlo sobre la base de constituirnos en una fuerza creadora de justicia social, alejada de todo extremismo, odio o violencia política. Esta es la responsabilidad de nuestro partido y en ella creemos los trabajadores D.C.

LA ACCION DEL PARTIDO :

Somos un Partido invertebrado politicamente, de aquí surgen los problemas que debemos superar para llegar a establecer una acción constante, dinámica y dura. Militantes reblandecidos por el parlamentarismo, por la participación en el Gobierno, por la indisciplina partidaria, por la oportunidad de poder que dan las posibilidades electorales, son los males sintomáticos de la responsabilidad partidaria y de la falta de una conducción política acertada. La acción del partido ha sido insuficiente, los hechos han superado los más audaces y exigentes en el avance revolucionario. Nadie puede desprenderse de la lección del 2 de Abril sin dejar de reconocer la falla básica de nuestro movimiento. Nos faltó voluntad de avanzar, organización nacional para imponer una defensa de nuestra labor junto al pueblo. Pudo más la incidia, la calumnia de los personeros tanto de derecha como de izquierda hacia nuestro Gobierno que la fé en el fiel cumplimiento de nuestro programa. Aun así fuimos depositarios de la confianza de una clara mayoría partidaria. El Partido Democratacristiano ha surgido como la primera fuerza política del país y a incrementado un sector de comunicación con el pueblo en un 100% elevando la suma de sus regidores de 314 a 650. Queda por resolver si somos capaces de ganar la voluntad de los 800.000 ciudadanos que se abtuvieron de emitir su voto, esto en el plano práctico más inmediato.

En atención a todas las consideraciones expuestas señalamos las siguientes conclusiones:

- 1º El Partido, hoy más que nunca, debe estar solidamente unido. Nuestra doctrina y nuestro programa son uno solo, no hay una doctrina de izquierda ni una doctrina de derecha ni de centro, hay una sola doctrina. Lo mismo acontece con el programa, hay un solo programa, no obstante el diálogo interno de los naturales matices debe servirnos para enriquecer la doctrina y reafirmar la unidad.
- 2º Los democratas cristianos deseamos una dirección de acuerdo a las necesidades del momento y que coordine la acción de un partido popular, como el nuestro, en el que cada grupo o sector de nuestro pueblo, encuentre la acogida, el respaldo y la solución de sus problemas.
- 3º Que debe ser preocupación primordial de la directiva de Partido y del Gobierno el cumplimiento intransigente del programa prometido, para lo cual deberán crearse las condiciones adecuadas y a la vez procurar los instrumentos de acción, especialmente todo lo referente a lo sindical, cumpliendo sin mayores dilaciones los acuerdos del Congreso Sindical y del Congreso del Partido.
- 4º Estamos concientes que no hay una política social clara, propiciamos para este objetivo se constituya una comisión preocupada de lo social, con la misma forma e importancia que tiene el actual comité o comisión económica. La cual debe estudiar, planificar y llevar a la práctica una auténtica política social. Dicha comisión deberá tener legítima representación popular.
- 5º El Partido debe tomar actitudes definidas frente a la marcha misma del Gobierno, debe analizar la labor de conjunto y por separado de las carteras ministeriales y el cumplimiento que del programa se ha ido realizando en ellas. Además debe tomar seriamente en cuenta lo que está aconteciendo en diversas reparticiones públicas e instituciones de Previsión en las que por falta de autoridad y decisión en las resoluciones por parte de los ejecutivos, nombrados por nuestro Gobierno con el beneplácito del Partido, no se han cumplido las tareas fundamentales de nuestro programa.

Nuestro Partido se ha proyectado como un Partido de inspiración cristiana y su conformación es pluriclasista. Pluriclasista al admitir la realidad histórica de los diferentes grados sociales. Grados que implican posiciones que pueden realizar una positiva acción de desarrollo social, integradas al compromiso de un programa que lleva el sello de la Libertad y Dignidad del hombre como persona humana. Como tal la D.C. ha rechazado toda motivación meramente clasista, que lleve al hombre a una actitud social de revanchismo. En respuesta hemos levantado como bandera de lucha la redención de los más débiles y hemos reafirmado una política de plena participación del pueblo en la Cultura, la Salud y la Economía del país. Los Trabajadores señalamos este concepto fundamental del partido para analizar desde este ángulo sus realizaciones, y las responsabilidades que ellas han significado para las relaciones naturales a toda fuerza política mayoritaria y participe del poder.

Las relaciones del Partido y Gobierno no nos parecen dentro del marco de sus particulares actividades, las más adecuadas. En ocasiones hubo desorientación en la conducción de ellas por parte del Partido y en otras por parte del Gobierno D.C., tales contradicciones son solamente explicables en lo inmediato por la acción violenta de las fuerzas de oposición en la acción parlamentaria, las que limitaron a los diputados D.C. a urgencias políticas de carácter muy personales en las iniciativas populares. Como consecuencia de este hecho el Partido fué un mero espectador de la discusión y promulgación de Leyes que interesaban a sus militantes y simpatizantes. Nosotros creemos que al respecto debemos rectificar rumbos, abrir el diálogo interno creando los organismos y el mecanismo de consulta, cause por los cuales se expresará la voluntad del Partido en sus relaciones con el Gobierno.

Punto de vital importancia son las relaciones del Partido y ADMINISTRACION PUBLICA, entiéndase por ello la política administrativa del Gobierno D.C. y sus obligaciones programáticas. Para cumplir funciones de responsabilidad hay que estar no solamente preparados, sino que convencido de que estas son las más adecuadas y necesarias. He aquí una de nuestras mayores fallas, en los niveles de mando medio se ha entregado tareas concretas del programa a personas que discrepaban de la forma práctica de realizarlas, a personas que nada tenían de conformación doctrinaria para cumplir su tareas revolucionarias, y en otros casos específicos se mantuvo un continuismo administrativo propio de la mentalidad conservadora de regímenes anteriores. El Partido ha sido en estos treinta meses de Gobierno el receptor de todas las críticas por la falta de una definición total en la política de una administración pública eficaz de acuerdo a los moldes D.C.. Los trabajadores D.C. e independientes Freistas de estos sectores, faltos de una coordinación en la acción, han frustrado sus mejores expectativas estratégicas, siendo también innegables sus faltas de visión y disciplina de base frente a su organismo central. El Departamento Sindical. Tal vez esto, sea el producto de la actitud del Partido que no ha sabido defender los cambios administrativos que debieron realizarse, pero en cambio se nos acusa públicamente de perseguir a los funcionarios de la oposición en circunstancias que por vía de simple ejemplo, podemos decir que en la primera reorganización del Gobierno del Sr. Alessandri, en Marzo de 1960, de 12.000 empleados de la administración Semifiscal ("Cajas de Previsión") 1.150 funcionarios fueron arbitrariamente eliminados de las plantas de sus respectivas Instituciones. El Partido debe exigir un trato diferente en estas relaciones, orientar una política nacional en todos los niveles y plantear las soluciones de fondo a todos los problemas de la administración pública.

El sector privado no ha sido menos afectado por esta vida inorgánica del Partido frente a los desafíos planteados en la lucha popular. Hemos obtenido éxito a medias en lo juvenil, por la clara mayoría del control universitario

pero ausente de la presencia juvenil trabajadora . Se han reemplazado las organizaciones de penetración y proselitismo por instituciones estatales de tipo paternalistas, errores lamentables que se mantienen a costos demasiado elevados con respecto a la organización y conducción del pueblo por el Partido y sus dirigentes. Hemos dicho que nuestro Partido es pluriclasista y como tal en esta etapa de tránsito debemos tener cauce para la expresión de todas las posiciones sociales , única alternativa de trabajar con el pueblo sin marginación estatal y doctrinaria . El Partido debe estar conciente de ser el Partido de Gobierno y el único responsable de la suerte y del futuro de éste. No podemos permitirnos el lujo de eludir nuestras metas revolucionarias por falta de coraje para enfrentarnos a nuestros propios defectos o por la indecisión para abordar los cambios estructurales de una estrategia ideológica en el campo popular. El Gobierno debe ser el realizador , nuestro debe organizar , captar oportunamente las influencias de estas realizaciones, orientándolas hacia la toma de conciencia de un pueblo que se manifiesta en ellas conciente de ser parte de su desarrollo. No obtendremos , y muy poco hemos alcanzado en las perspectivas de canalizar , por ejemplo , el esfuerzo sin precedentes en la historia de Chile y América Latina , en cuanto a reforma agraria se refiere. Hemos sembrado la semilla de la emancipación del trabajador agrario y otros están cosechando su decisión de organizarse . De tal forma el planteamiento de los trabajadores D.C. es claro. Somos Partido de Gobierno y como tal la tarea histórica no puede depender de posiciones o actitudes en las relaciones y las funciones políticas , el pueblo apoyó un programa que debe ser cumplido sin alternativas.

Punto que interesa analizar profundamente es la crisis sindical D.C., que no es una cuestión nueva en nuestro Partido, analizando las causas externas de la crisis sindical chilena adquiere una mayor prioridad el estudio de nuestra situación como factor de equilibrio en los problemas gremiales . El Partido debe considerar que cada valor puesto en juego frente a las realidades revolucionarias implica un problema socioeconómico cuya solución depende de la plataforma que adquieren , en determinadas etapas de desarrollo , las organizaciones gremiales . De esta realidad debemos deducir que la importancia de contar con una conducta eficaz en la militancia , en la participación gremial, obliga a las directivas D.C. a definir la importancia de un movimiento interno capaz de proyectar una acción global al margen de cualquier esquema de estructura clasista. El Departamento Sindical como tal, debe desaparecer para dar paso a una Comisión Política Sindical que esté de acuerdo con las características de un partido moderno en la concepción del desarrollo socioeconómico revolucionario. El Partido debe definir la existencia de organismos paralelos en que participan D.C. considerando para ello la obligación unitaria de los trabajadores . En este plano los trabajadores han expresado sus criterios a travez de dos Congresos Nacionales , cuyos acuerdos tienen plena vigencia pero no han sido desarrollados por las autoridades del Partido con la eficacia que las necesidades planteaban , en cada caso en que el confrontamiento de la política económica del Gobierno requería de la participación de los trabajadores. Detener la inflación no es sólo una aspiración del Gobierno en el aspecto técnico, sino que implica toda una conciencia social de responsabilidad política. Sin los cuadros adecuados de penetración en los gremios básicos , marginados del desarrollo partidario , los dirigentes no tienen otra alternativa que como mal menor sumarse a las coincidencias marxistas en la lucha contra el frente patronal. Lucha de frentes que en muchas ocasiones se confunden con la acción del gobierno por equilibrar la economía del país.

El panorama externo en lo sindical es claro, la CUT, trata de impulsar a travez de pliegos únicos por ramas Industriales la unidad de los trabajadores organizados e inorganizados. Ellos han fracasado como alternativa de poder en la conducción del movimiento sindical siendo indudablemente la única expre-

si3n org3nica existente de caracter nacional mantenida con gran esfuerzo por el Frap. en el plano nacional y la F.S.M. en el financiamiento de caracter internacional , cuyo cord3n umbilical se expresa en Am3rica Latina en la abortada Cutal, para lo cual el comit3 permanente funciona en Santiago de Chile .

Para solucionar la grave crisis interna que nos aqueja nosotros creemos que debemos trazarnos el siguiente camino : A) Cumplir los acuerdos del Segundo Congreso Nacional Sindical tanto en lo nacional como en lo internacional. B) Crear un cuadro de participaci3n y acci3n parlamentaria por zonas y gremios dedicados a los conflictos laborales. C) Reemplazo del Departamento Sindical por la COMISION POLITICA SINDICAL .

En cuanto al panorama externo la soluci3n estar3a en : A) Definir una estrategia de masas orientada preferentemente a organizar el mundo sindical inorganizado . B) Penetrar el sector organizado con la convicci3n de ser miembros de un movimiento revolucionario que encause la acci3n del gobierno, C) Impulsar y requerir el despacho de todos los proyectos de leyes que dicen relaci3n con los intereses de los trabajadores.

Creemos al mismo tiempo que las consideraciones que plantea la pol3tica del trabajo con referencia a la acci3n del ministerio es materia que los trabajadores tenemos que impulsar celosamente con nuestra participaci3n en la clarificaci3n de una aut3ntica pol3tica social y laboral , ya no es el criterio de que si han o no cumplido en los principios sealados por el gobierno y el Partido . La cuesti3n es si los trabajadores D.C. somos capaces de requerir la prioridad que nuestro criterio merecen de acuerdo a la realidad concreta del pa3s.

Lo esencial reside en exigir con respaldo y presencia gremial el cumplimiento de las perspectivas revolucionarias y no en calificar las actitudes personales de tal o cual Ministro. Lo 3ltimo revela tan s3lo nuestra incapacidad org3nica como fuerza viva en el campo de las responsabilidades pol3ticas.

Manuel Fern3ndez Oliva
Sub Sec. Nac. Fed. Metalurgica

Hector Galaz Nu3ez
Consejero Fed. del Metal
Dirigente Mademsa

Humberto Soto Arancibia
Pres. Fed. Trab. Graficos de la Obra
Armando Fontaine Gomez
Dirigente ANES
Aida Mart3nez Perez
Vice Pres Qu3mica y Farmacia
Arturo Osorio
Dirigente Madeco

Eduardo Ramirez M.
Pres. Fed. EE. Secundario Anese
Luis Quiroga J.
Pres. Cenapo
Fernando Frias Ordenes
Sec. Gral Asoc. Nac. Jub. Semifiscales

Jose Agustin Valenzuela
Presidente Asoc. ECA
Walgo Grez Torrealba
Pres. Asoc. EE. de la Salud